

flora botton beja

la mujer en china

IV parte

la larga marcha hacia la igualdad

Los tiempos han cambiado; los hombres y las mujeres son iguales. Las mujeres pueden hacer todo lo que los hombres hacen.

Mao Tse-tung (1966)

Después de examinar la condición de la mujer en la China tradicional y de trazar la lucha por su liberación a partir de los primeros años de este siglo, hay que ver cuál ha sido el resultado de la revolución en cuanto a la emancipación de la mujer y a la igualdad de derechos con el hombre. Existe una literatura abundantísima sobre la mujer en China. Desde la rápida observación periodística de los occidentales que realizaron viajes cortos, hasta estudios más críticos y analíticos hechos por personas que vivieron algún tiempo en China y que manejan una información más amplia. Tampoco faltan materiales de primera mano que no requieren conocimiento del chino; pues se han traducido muchos artículos y folletos sobre la cuestión de la mujer.

Lo primero que se manifiesta a través de todas las informaciones es una diferencia fundamental entre la liberación o emancipación de la mujer y su camino por conseguir la igualdad. Aun cuando en China misma no se admite que exista una

diferencia entre las dos situaciones, la realidad y las polémicas que no han cesado en torno a problemas concretos tales como la igualdad de remuneración en el trabajo, la necesidad de guarderías, la obligación de compartir el trabajo doméstico, la urgencia de preparar mujeres cuadros y de educar a las mujeres, indican que son dos problemas diferentes.

La revolución tuvo como principal objetivo el liberar a la mayoría de la población de la opresión económica y social a la cual estaba sometida por una vieja sociedad que fomentaba valores tradicionales. Entre la población más oprimida, como pudimos ya ver, estaban las mujeres, cuyo destino era amargo aun si pertenecían a clases privilegiadas. La revolución china, al señalar el nuevo camino de liberación, necesariamente creaba a la vez una conciencia crítica de la vieja sociedad y de los papeles tradicionales en ella. El papel de la mujer era uno de los ejemplos más flagrantes de injusticia, y desde las primeras épocas de lucha revolucionaria se hizo hincapié en la importancia de la emancipación femenina y en la incorporación de la mujer en el trabajo y a los demás sectores de la vida moderna. Es así como no cesa de haber en China una campaña de concientización sobre la importancia del papel de la mujer y es permanente el esfuerzo por encontrar el camino de la igualdad. Este esfuerzo